

“SICAR”

Enseñanza religiosa, encuentro y diálogo en la escuela marista



MARCO INTERPROVINCIAL DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR

(Compostela, Ibérica, L'Hermitage y Mediterránea)

ÍNDICE	
1. INTRODUCCIÓN	3
1.1 Justificación	4
1.2 Objetivos del documento	6
1.3 Diálogo fe – cultura	7
1.4 La ERE hoy	7
Un poco de historia de la asignatura	8
Desafíos actuales	9
2. PROTAGONISTAS DE LA ERE	12
2.1 El alumnado	13
2.2 El profesor	15
3. LA ASIGNATURA	18
3.1 Claves para el desarrollo	19
3.1.1 Desarrollo pisco-religioso en edad escolar	19
3.1.2 Mundo simbólico y experiencia religiosa	21
3.1.3 ¿Cómo leer la Biblia?	22
3.1.4 Cristología	26
3.1.5 Eclesiología	27
3.1.6 Mariología	29
3.2 Contenidos prioritarios	31
3.2.1 Infantil y Primaria	31
3.2.2 Secundaria	34
3.2.3 Bachillerato	35
3.3 Opciones y claves metodológicas	35
4. CONCLUSIONES Y OPCIONES PROVINCIALES	37

1. INTRODUCCIÓN:

Justificación

Objetivos del documento

Diálogo fe – cultura

La ERE hoy:

Un poco de historia de la asignatura

Desafíos actuales



1.1 Justificación.

Sicar, el lugar del encuentro y el diálogo entre la mujer samaritana y Jesús, junto al pozo, representa un espacio privilegiado de diálogo fe-cultura, horizonte de nuestra propuesta actual de la Enseñanza Religiosa Escolar. Hay en este relato muchos de los elementos que hoy encontramos en nuestras aulas. Se trata de un lugar físico común, el pozo (*el aula para nosotros*), pero “lugares personales”, puntos de partida, muy distintos. La mujer, alejada de la fe por situaciones sociales e históricas y, al mismo tiempo, por su historia personal, se encuentra una propuesta de diálogo sobre la Vida que no esperaba, que le abre horizontes, que introduce en ella una nueva forma de mirar su propia vida y a Dios, y le permite abrirse a la novedad que le trae Jesús. Tiene sed, está en búsqueda, por eso va al pozo, pero su búsqueda tiene un objetivo distinto, desde lo que conoce y comprende. Necesita abrir los ojos y el corazón al Agua de la Buena Noticia del Amor.

¿Es la asignatura de Religión hoy un espacio de diálogo y encuentro? ¿El planteamiento de la asignatura es el correcto para entrar en diálogo con las vidas de los alumnos que la cursan? Éstas son algunas de las preguntas que nos tenemos que hacer para mirar al horizonte de esta asignatura como Iglesia, cuyo planteamiento curricular confesional debe mantenerse siempre en diálogo con la sociedad de cada momento histórico. Con este documento nos acercamos a esta realidad tan importante en nuestros centros maristas para reflexionar, analizar y lanzar algunos interrogantes, que nos ayuden a seguir dando sentido a nuestra propuesta educativa, a cuidarla como un espacio privilegiado de diálogo fe-cultura en la sociedad española de hoy.

En la vigilia de Navidad de 2009, el Papa Benedicto XVI pedía que se cuidaran espacios que hicieran la labor que hacía el “atrio de los gentiles” frente al templo de Jerusalén. Hablamos de espacios de encuentro de pensamientos, culturas, religiones... donde dialogar, confrontar, descubrir, escuchar, y, desde una opción personal, *entrar al templo*. Dos grandes objetivos, pues, son lanzados de esta manera a la Iglesia: tener espacios de encuentro y acercar a la puerta, lanzando la pregunta “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” (1 Co 3, 16). Y, de este modo, facilitar puentes a otras realidades pastorales o eclesiales para trabajar la respuesta y la búsqueda personal del Dios que habita en nosotros. Creemos que la ERE puede y debe cumplir estos dos objetivos.

Desde el nacimiento del área curricular y de la asignatura, los maristas la hemos cuidado, formando a hermanos, laicos y laicas para impartirla en nuestras aulas, cuidando los materiales y la metodología. Esta importancia queda reflejada en los documentos, previos a este, en los cuáles cada provincia ha fundamentado su propuesta de Educación Religiosa Escolar:

Compostela (Marco de Espiritualidad “GIER”, 2014)

La ERE facilita las condiciones que hacen posible la comprensión de la dimensión trascendente y un acercamiento a la experiencia religiosa. El objetivo ha de ser que el alumno perciba lo religioso (en general) y lo cristiano (en particular) como una manera concreta válida de vivir y de cultivar su espiritualidad.

Cuando es auténtica, no se limita a la transmisión de ciertos símbolos, rituales, textos y prácticas, sino que aspira a despertar el fondo espiritual del niño y a estimular su inteligencia espiritual. De otro modo, tal educación es puramente epidérmica y no alcanza el fondo del ser personal. No se trata, por tanto, de un conocimiento puramente ilustrativo sino provocador que suscite la búsqueda y dé pistas para que cada individuo haga su propio camino desde dentro.

Ibérica (Documento Marco de Pastoral Provincial, 2011)

Creemos en la necesidad de la enseñanza religiosa en la escuela porque contribuye a la comprensión de la cultura, al diálogo intercultural e interreligioso, a la búsqueda de sentido y, en definitiva, a la consecución de una educación integral para nuestros alumnos. Desde nuestra condición de Institución dedicada a la educación cristiana, mayoritariamente desde la plataforma de la escuela, queremos dar prioridad a la enseñanza religiosa escolar como parte de la acción evangelizadora, núcleo de nuestra misión y verdadera razón de ser de cualquier obra marista.

L’Hermitage (“El futuro de la ERE en las escuelas maristas”, 2002)

El objetivo de la enseñanza de la religión en la escuela cristiana como materia curricular es valorar el hecho religioso como una de las dimensiones esenciales de nuestra cultura y de la vida de muchas personas y adquirir conocimientos teóricos y prácticos de carácter religioso. Expresado de otra manera, el objetivo no es sólo dar información sino despertar la espiritualidad común a toda persona. Esta espiritualidad posibilita, desde la libertad, una sensibilidad religiosa y una opción de vida.

Dada la diversidad de situaciones donde las escuelas cristianas realizan su tarea, la diversidad existente en el ámbito de las creencias y de la eventual vivencia de la fe cristiana por parte de las familias, el currículum de la formación religiosa debe permitir adecuarse a la diversidad del alumno y su entorno.

El currículum de religión tiene que presentar contenidos que permitan la comprensión y la valoración del hecho religioso, el conocimiento de la diversidad de creencias religiosas, partiendo de las más próximas, tanto desde el punto de vista personal como desde el punto de vista social y cultural, y que favorezcan el descubrimiento de otros ámbitos de la interioridad y la espiritualidad.

Mediterránea (Marco de Evangelización, 2010)

Nuestra época sufre el drama profundo de la ruptura entre la fe y la cultura. Sin embargo, el diálogo entre ambas es necesario para que cada una de ellas encuentre toda su profundidad. Ésta es una de las razones de la escuela cristiana, que está llamada a proporcionar las claves para que el saber encuentre todo su sentido y significación, y que la inculturación de la fe responda a los desafíos que la cultura le lanza. Es ésta una tarea que se ha de hacer realidad en todas las áreas y que incumbe a todos y cada uno de los profesores del centro. No obstante, la ERE es el medio fundamental y privilegiado para promover el diálogo fe-cultura en el centro.

En los últimos tres años las cuatro provincias con obras educativas en España (*Compostela, Ibérica, L'Hermitage y Mediterránea*) hemos trabajado juntas en la reflexión sobre la asignatura, sobre la metodología más adecuada para construir su propuesta educativa, sobre cómo hacerla lo más significativa posible para los alumnos y alumnas y acercarla a sus núcleos de interés, a su vida. Este documento es el resultado de este trabajo conjunto.

1.2 Objetivos del documento

- Ofrecer un documento unificado interprovincial para enmarcar las propuestas provinciales de trabajo con la ERE, tanto en su fundamento como a niveles organizativos, estructurales y metodológicos.
- Responder juntos a los desafíos que enfrenta la asignatura, y la educación religiosa en general, con criterios claros que vienen de nuestra tradición marista como educadores.
- Ser complemento directo, estable, y a la vez siempre actualizable, de las indicaciones que en sus distintos documentos publique la Conferencia Episcopal Española sobre la ERE.
- Fundamentar la formación que realizamos para el profesorado y los coordinadores de ERE, tanto a nivel interprovincial, como provincial o local.
- Provocar una reflexión profunda en todos los educadores responsables en nuestros colegios de la asignatura, que acompañe una adaptación continua a los “*signos de los tiempos*” desde el diálogo.
- Promover a nivel provincial y/o local la elaboración de programaciones verticales de la asignatura y la coordinación local, provincial e interprovincial.

1.3 Diálogo fe – cultura

Situamos la asignatura de religión católica como un ámbito privilegiado del diálogo fe-cultura que propiciamos en nuestros colegios. Para contextualizarla en ese espacio educativo utilizamos algunos fragmentos del **“Documento marco provincial para el diálogo fe-cultura en las obras educativas”** de la Provincia Ibérica:

La experiencia religiosa se vive siempre de forma cultural. La fe para los cristianos es una experiencia personal de encuentro con el Dios de Jesús. Y esa experiencia, como todas, no puede dejarse de vivir en un contexto cultural. Nos “decimos” la experiencia en nuestro idioma y en nuestros marcos socioculturales de comprensión de la realidad. En el fondo, siempre hay un diálogo entre la fe y la cultura. Solo hace falta que nos hagamos conscientes de ello.

Esto es lo que Juan XXIII llamaba “discernir los signos de los tiempos”. ¿Para qué? Para estar al servicio del ser humano, de la sociedad y de nuestro mundo, porque la fe cristiana no es una ideología cerrada, sino una oferta abierta. Vivimos la fe en una cultura y estamos atentos a lo que esa cultura nos enseña para seguir creciendo en la fe.

El concilio Vaticano II significó la integración de ambos elementos del binomio. Nos recordó que no existe un divorcio entre Fe y Cultura. Estamos llamados a escuchar y a comprender de forma sincera al mundo para poder proponer, de formas significativa, el Reino de Dios. (págs. 16-17)

La ERE es un espacio esencial donde se muestra que la propuesta cristiana es razonable, pero no necesariamente para suscitar la fe. Y es que, entendemos que desde la ERE se pueden estimular diversos acercamientos al campo de la religiosidad/espiritualidad entre nuestros alumnos, desde preguntas sobre la fe hasta cuestiones de sentido, pasando por la resolución de dudas sobre la razonabilidad de la fe. Es decir, tenemos que buscar los espacios adecuados para que nuestros alumnos encuentren las palabras necesarias para expresar las experiencias que tienen. O también abrirle al descubrimiento de que, al menos, la propuesta cristiana no es absurda o irracional. (Págs. 22-23)

1.4 La ERE hoy

Recorremos en este punto, brevemente, la historia de la asignatura, su actualidad y los grandes desafíos de su futuro, siempre con una mirada crítica, esperanzada y desde nuestro carisma marista como evangelizadores.

Un poco de historia de la asignatura

- En el marco del Concordato de **1953** entre la Iglesia y el Estado español, la escuela era necesariamente confesional y debía garantizar la enseñanza de la Religión Católica como materia obligatoria en todos los centros docentes.
- En el **Concilio Vaticano II** la Iglesia tomaba un nuevo rumbo en su relación con el mundo y la sociedad histórica de cada momento, cambiando la propia visión que tenía de sí misma como “sociedad perfecta” y declarando en su constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual:
 - (...) *el Concilio Vaticano II, tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, se dirige ahora no sólo a los hijos de la Iglesia católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres, con el deseo de anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual. Tiene pues, ante sí la Iglesia al mundo, esto es, la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive.* (GS 2)
- Esta declaración significaba la apertura sincera de la Iglesia al diálogo con la realidad histórica del mundo. Abría la puerta a la remodelación de muchos planteamientos, entre otros, el de la asignatura de Religión en las escuelas.
- En **1970** la Ley General de Educación abría la posibilidad de solicitar la exención a cursar la asignatura. Así España se ponía en línea con las conclusiones del Concilio Vaticano II en su declaración *Dignitatis Humanae* (1964) que proclamaba la libertad religiosa.
- La aprobación de la Constitución española de **1978** marca el fin del estado confesional y el inicio de un escenario plural, democrático y aconfesional.
- El 11 de junio de **1979** se publicó en España el documento de la Conferencia Episcopal que ha marcado el caminar de la asignatura de Religión Católica en nuestro país hasta nuestros días: *“Orientaciones pastorales para la enseñanza religiosa escolar, su legitimidad, carácter propio y contenido”*. El documento marca el cambio entre el catecismo impartido en las aulas de todas las escuelas de España hasta la llegada de la democracia y la educación religiosa libremente elegida dentro de una asignatura curricular.
- En **1998** se publicó *“El profesor de Religión Católica. Identidad y misión”*, texto de la Comisión Episcopal de Enseñanza que sigue siendo nuestro marco y perfil para los educadores de la asignatura. En él se define al profesor de la asignatura como *“educador, maestro en humanidad y sembrador de fraternidad”*.
- La ERE hoy es una **asignatura opcional confesional de clara dimensión cultural** que propone un diálogo desde la fe con diversidad de realidades socioculturales y religiosas que se puedan hacer presentes en el aula. Parte de una **síntesis de la fe cristiana católica**, que se vive en una sociedad intercultural, por lo que considera

fundamental la formación en ella, para que sea parte importante del crecimiento del alumno, junto con las otras materias curriculares. Sus objetivos como **materia curricular** de presentación, aprendizaje, acercamiento cultural... a la fe cristiana se separan de los objetivos de la catequesis de la comunidad eclesial, volcada en la celebración, el compromiso, la experiencia de Dios y, sobre todo, la opción personal por el seguimiento de Jesús.

Desafíos actuales

“Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!” (EG 109)

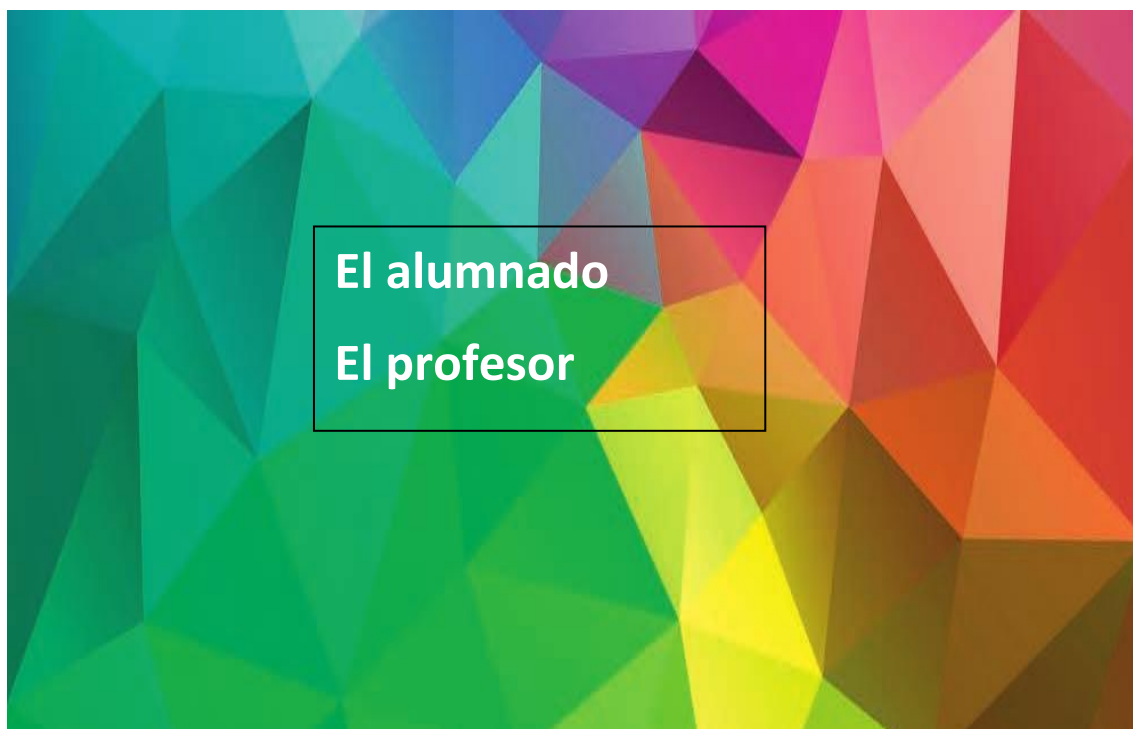
“Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9)” (EG 85)

- Nuestra propuesta de diálogo y formación desde la asignatura es **confesional**, es decir, parte de un planteamiento de presentación de la fe **crisiana católica**. La forma en que expresemos este punto de partida tiene que favorecer que todos en el aula se sientan cómodos para poder participar, sin crear posiciones cerradas, creciendo como grupo e individualmente ante cada tema propuesto.
 - Son numerosas las invitaciones del Papa Francisco al diálogo verdadero. En su mensaje en el 37º “Meeting para la amistad entre los pueblos” (2012) expresaba: *“Hay una palabra que no debemos nunca cansarnos de repetir y sobre todo de dar testimonio: diálogo (...) Descubriremos que abrirnos a los otros no empobrece nuestra mirada (...) nos hace más ricos porque nos hace reconocer la verdad del otro, la importancia de su experiencia y lo que existe detrás de lo que dice, incluso cuando se esconde detrás de actitudes y elecciones que no compartimos (...)”* *“implica la claridad de la propia identidad, pero al mismo tiempo la disponibilidad a ponerse en el lugar del otro para comprender, por debajo de la superficie, lo que agita su corazón, qué cosa busca verdaderamente”*.
- Nuestra sociedad de hoy es tremendamente diversa en opciones culturales, religiosas... El diálogo sincero parte de la valoración, siempre crítica y nunca basada en el *“todo vale”*, de **la variedad y la diversidad como riqueza**. Si no, el diálogo no tiene sentido. La diversidad no es el “enemigo”, no hay que enfrentarla ni vencerla. Es la realidad desde la que presentar, educar y dialogar.

- La **escucha** contemplativa y respetuosa crea un espacio común en que encontrarse, no en el que convencer. Escuchamos sinceramente, creyendo firmemente en el valor único de cada persona, no para preparar el siguiente argumento con el que rebatir, sino para conocer y encontrar a la otra persona.
- Este planteamiento surge del **profesor**, por lo que le exige formación y experiencia personal de fe construida en un mundo diverso. Porque dialogar desde la fe es mucho más complicado que adoctrinar en el silencio o la repetición de los que escuchan. La formación constante y permanente de nuestro profesorado especializado debe incluir la actualización teológica y la innovación metodológica.
- Es necesario diferenciar como educadores el marco confesional de la asignatura de la obligatoriedad del alumnado por recibirla desde la misma confesionalidad. Los alumnos de las aulas donde se imparte la asignatura son reflejo de la sociedad diversa, intercultural y, desgraciadamente en numerosas ocasiones, están faltos de unos mínimos conocimientos previos sobre religión.
- Será un gran desafío crear un **ambiente** en el cual se puedan expresar y contrastar opiniones y vivencias diversas de la religión, expresadas con respeto y bien fundamentadas, sin que se agreda el posicionamiento individual de la persona. Tenemos el espacio y las herramientas para regalar este espacio de crecimiento personal, profundo y único a nuestros niños, niñas y adolescentes, donde buscar lo más importante: el sentido de la Vida. **Cuidarlo** es una obligación de cada una de nuestras escuelas, con la elección del profesorado, el horario más adecuado, el espacio físico más sugerente...
- Y sólo se puede dialogar si se tiene el mismo **lenguaje**, es decir que nuestra capacidad de adaptar el lenguaje a los alumnos de hoy tiene que ser muy alta, respetando el mensaje de la Buena Noticia. Tal vez en esta asignatura hay una exigencia mayor que en otras por el contenido único que tiene. Hay que recordar que Jesús de Nazaret fue un gran innovador como educador, con el uso de las parábolas, el aprendizaje en la acción, el trabajo en grupos pequeños, el aprovechamiento de los acontecimientos de la vida...

- Algunos fragmentos de la exhortación apostólica postsinodal “Christus vivit” (2019) nos ayudan a concluir este apartado de desafíos:
 - (...) *La escuela convertida en un “búnker” que protege de los errores “de afuera”, (...). Esa imagen refleja de un modo estremecedor lo que experimentan muchísimos jóvenes al egresar de algunos establecimientos educativos: una insalvable inadecuación entre lo que les enseñaron y el mundo en el cual les toca vivir. Aun las propuestas religiosas y morales que recibieron no los han preparado para confrontarlas con un mundo que las ridiculiza, y no han aprendido formas de orar y de vivir la fe que puedan ser fácilmente sostenidas en medio del ritmo de esta sociedad. En realidad, una de las alegrías más grandes de un educador se produce cuando puede ver a un estudiante constituirse a sí mismo como una persona fuerte, integrada, protagonista y capaz de dar. (221)*
 - *La escuela católica sigue siendo esencial como espacio de evangelización (...). Es importante tener en cuenta algunos criterios inspiradores (...): la experiencia del kerygma, el diálogo a todos los niveles, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, el fomento de la cultura del encuentro, la urgente necesidad de “crear redes” y la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha. También la capacidad de integrar los saberes de la cabeza, el corazón y las manos. (222)*
 - *Por otra parte, no podemos separar la formación espiritual de la formación cultural. La Iglesia siempre quiso desarrollar para los jóvenes espacios para la mejor cultura. No debe renunciar a hacerlo porque los jóvenes tienen derecho a ella. Y hoy en día, sobre todo, el derecho a la cultura significa proteger la sabiduría, es decir, un saber humano y que humaniza. Con demasiada frecuencia estamos condicionados por modelos de vida triviales y efímeros que empujan a perseguir el éxito a bajo costo, desacreditando el sacrificio, inculcando la idea de que el estudio no es necesario si no da inmediatamente algo concreto. No, el estudio sirve para hacerse preguntas, para no ser anestesiado por la banalidad, para buscar sentido en la vida. (223)*

2. PROTAGONISTAS DE LA ERE:



En este apartado realizamos un sencillo acercamiento a los protagonistas de estos momentos de aprendizaje, encuentro y diálogo: profesores y alumnos. Aunque tal vez sea una denominación algo rígida y clásica, entendemos que es la adecuada para hablar de un espacio tan concreto como la asignatura de ERE. En esta misma línea de simplificar para centrar los puntos a desarrollar, tampoco incluimos otros protagonistas de los procesos educativos, vistos globalmente, como son las familias o la comunidad educativa.

En el apartado sobre el alumnado pretendemos presentar no tanto un perfil deseable o existente, sino nuestros puntos de partida cuando, como educadores, acercamos nuestra propuesta hasta ellos y ellas.

Y en el apartado del profesor/a sí empleamos un lenguaje cercano al diseño de un perfil, aunque entendemos que tiene que ser un horizonte deseable hacia el que caminar a través de la formación personal y el trabajo en equipo más que un previo exigible globalmente en la persona del educador antes de su contratación. Para eso hemos diferenciado entre aspectos que consideramos imprescindibles desde el primer momento y otros que tienen que estar presentes en su visión a corto, medio y largo plazo experiencial y formativa.

2.1 El alumnado:

Dice Francesc Torralba, en su libro “Inteligencia Espiritual” (2010), explicando la relación entre espiritualidad y religión: *“La pregunta por el sentido no pertenece sólo a las personas religiosas, sino a todo ser humano que active su inteligencia espiritual. La respuesta a la misma en clave religiosa es fruto de una experiencia de encuentro.”*

No debemos perder de vista que la espiritualidad se canaliza a través de los esquemas religiosos existentes en el contexto social y cultural al que pertenece el alumnado. Lo cual implica que el niño debe conocer esos lenguajes y esos esquemas, no sólo para su crecimiento espiritual, sino también para su socialización en el contexto que le toca vivir. Como cristianos lo más importante que nos distingue de otras espiritualidades es Jesucristo. Resulta muy difícil amar lo que no se conoce. La ERE debe posibilitar a los niños, adolescentes y jóvenes el conocimiento de la vida de Jesús, la lectura y comprensión de la Palabra, el acercamiento a la historia y la actualidad de la Iglesia, para, desde ahí, dialogar con su cultura actual, preguntarse por el sentido y buscar las respuestas siendo un sujeto activo en el aprendizaje y no un sujeto pasivo.

Lo que acontece a la persona espiritualmente activa es que experimenta el deseo de ir siempre más lejos. Esta sed es la raíz de su búsqueda religiosa. Tomamos de esta idea

un desafío fundamental: la ERE como espacio para despertar la búsqueda, de “provocar la sed”. El alumno podrá encontrar en esta asignatura:

- Un acercamiento a la religión y de la religión a la vida de las personas, eliminando los prejuicios sobre la misma y ayudando a construir una visión propia.
- Momentos para profundizar en hechos y palabras de Jesús de Nazaret
- Conocimiento y manejo de la expresión simbólica, ritual y textual de la comunidad cristiana, y también de la de otras religiones.
- Conocimiento de las principales experiencias de fe de la Iglesia desde su rica historia.
- Experiencias que inviten a hacerse preguntas, a buscar, a tener inquietudes, a comprender y aceptar las distintas formas, religiosas o no, de dar respuesta a esas preguntas. Experiencias cuidadas, con respeto a la diversidad, en las que cada alumno es invitado a vivirlas desde sus opciones.
- Distintas propuestas que acerquen a uno mismo, a los otros y a Dios: experiencias de sentido, de pertenencia y de interdependencia de los otros, de perdón y reconciliación, de fragilidad y limitación, de generosidad y gratuidad. Estamos hablando de emplear la metodología de aprendizaje y servicio, organizar momentos en clave de interioridad o testimonios vitales de personas en las diferentes tradiciones religiosas y/o en la búsqueda de un mundo más fraterno.
- Herramientas con las que adquirir un mayor grado de madurez para situarse con lucidez ante el hecho religioso y poder vivir de manera unificada opciones de fe y vida.

En el capítulo 19 del evangelio de Mateo leemos: *“Entonces le trajeron algunos niños para que pusiera las manos sobre ellos y orara; y los discípulos los reprendieron. Pero Jesús dijo: dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como estos es el Reino de los cielos”*. Hoy, en pleno siglo XXI, todos los colegios maristas pretenden seguir el mensaje de Jesús, es decir, que el alumnado que forma parte de nuestros centros pueda crecer acercándose a Él. Y lo hacemos porque estamos convencidos de que, en el proceso de formación integral de nuestro alumnado, el Evangelio tiene un papel fundamental con claves tan importantes, entre muchas otras, como las que presentamos en este decálogo:

1. Confiar en la potencialidad que lleva cada persona dentro e invitar a desarrollarla.
2. Poner el mundo emocional y relacional como herramienta de crecimiento por delante de cualquier acción o medio a desarrollar.

3. Educar y vivir desde la humildad y la sencillez.
4. Presentar la personalización, la espiritualidad y la interioridad como vías fundamentales de desarrollo.
5. Aprender a relativizar las preocupaciones, vivir en el presente y confiar en Dios y en la vida para vivir más sana y plenamente.
6. Hacerse responsable de la propia vida, invitando a vivirla con esperanza y sentido.
7. Saber reconocer las virtudes y logros del otro, evitando los prejuicios.
8. Invitar a la novedad y a la creatividad como herramientas de desarrollo.
9. Animar a arriesgar y vivir sin temor al fracaso.
10. Utilizar el lenguaje simbólico y visual significativo como medio de comunicación y expresión.

2.2 El profesor:

“Los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás». Cuando la Iglesia convoca a la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: «Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión». Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y acrecentemos el fervor, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo» (EG 10)

En el apartado de desafíos reflexionábamos ya ampliamente sobre distintos elementos que directamente nos hablaban de todo lo que el profesor debe facilitar durante la clase de ERE. Buscamos en estos educadores características, conocimientos, experiencias, ... que puedan posibilitar, junto con los alumnos, estos espacios de enseñanza-aprendizaje, encuentro y diálogo. Definir un perfil conlleva siempre aspirar a un ideal, al tiempo que permite explicitar valores y abrir horizontes de mejora, a través de la reflexión, el discernimiento, la formación y el acompañamiento.

- Consideramos imprescindible, desde un primer momento:
 - Estar en posesión de la titulación oficial para poder impartir la materia. Así mismo, haber realizado una actualización periódica de contenidos y metodologías.

- Poseer madurez humana, equilibrio personal y una sólida formación cristiana.
- Cuidar personalmente la vida de fe y tener interés por aprovechar las propuestas que surjan en este sentido.

Necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes pastorales, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales» (EG 77)

- Vivir la docencia con pasión y esperanza.
 - Apertura para trabajar en equipo, con los compañeros de asignatura y de etapa educativa. Ser abiertos y cercanos a los otros, escuchando y aprendiendo con sus aportaciones.
 - Conocer las peculiaridades evolutivas de los alumnos de las distintas edades y estar atentos y dialogantes con sus realidades y necesidades.
 - Contribuir al ambiente evangelizador del centro y a la motivación de las actividades pastorales, armonizando fe y cultura, acentuando el diálogo, la escucha y el encuentro.
 - Mantenerse en un proceso de formación permanente para responder a las nuevas exigencias y necesidades que tienen nuestros jóvenes.
- Sería muy conveniente como objetivos de sus itinerarios formativos y experienciales:
 - Sentirse parte de la misión de la Institución marista y cuidar la relación con la Provincia, sus propuestas y proyectos.
 - Conocer en profundidad el estilo educativo y los rasgos de la pedagogía marista, y comulgar con ellos, acentuando la opción por la presencia junto al alumnado.
 - Conocer en profundidad metodologías y herramientas de animación de grupos. Así mismo, tener experiencia en el trabajo con adolescentes y jóvenes en pastoral juvenil.
 - Dominar las herramientas básicas de las TIC y tener interés por la actualización continua en este campo.
 - Formación y experiencia en espiritualidad marista.
 - Formación y experiencia en acompañamiento pastoral.

Todos estos elementos deberán acompañarse en su crecimiento y cuidado desde el Equipo Directivo del centro, directamente apoyado en la estructura local existente de

coordinación de la asignatura. Es fundamental crear un equipo, como en otras materias, donde poder dialogar, resolver dudas, realizar nuevos planteamientos, organizar programaciones tanto horizontales como verticales y comentar situaciones con alumnos. Así mismo, el apoyo a la especialización del profesorado, pudiendo centrarlo en esta materia, sin multiplicar sus campos de docencia, facilitará que el educador responsable pueda dedicar el tiempo necesario a su importante tarea. Nuestros profesores de ERE deben notar el apoyo del claustro y de la comunidad educativa, sentirse acompañados profesional y humanamente en esta labor crucial para la identidad de nuestros colegios.



3. LA ASIGNATURA:

Claves para el desarrollo

Desarrollo psico-religioso en edad escolar

Mundo simbólico y experiencia religiosa

¿Cómo leer la Biblia?

Cristología

Eclesiología

Mariología

Contenidos prioritarios

Infantil Y Primaria

Secundaria

Bachillerato

Opciones y claves metodológicas



3.1 Claves para el desarrollo

Aportamos en este apartado claves de comprensión y planteamiento de algunos aspectos que hemos considerado fundamentales a la hora de afrontar el desarrollo de los contenidos fundamentales de la asignatura. Cada uno de los apartados daría para muchas más páginas. En estas sólo intentamos realizar un acercamiento acorde con la propuesta educativa y evangelizadora marista en la actualidad.

3.1.1 Desarrollo psico-religioso en edad escolar

En su proceso de construcción personal, todos los niños y adolescentes van desarrollando diversos aspectos que van a ir configurando su personalidad, van adquiriendo conductas y conceptos religiosos, y evolucionando en la dimensión afectiva. Pasemos a analizar las características propias de la religiosidad en esas diferentes etapas.

La religiosidad en la infancia

En los dos primeros años de vida no se dan las condiciones para que la religiosidad se haga manifiesta, pero, paradójicamente, este momento es fundamental para la futura religiosidad del menor.

A partir de los dos años, momento en el que se produce la adquisición del lenguaje y la comprensión de la realidad de manera animista, muestran sus primeras conductas religiosas, pues son capaces de besar una imagen o repetir una sencilla oración.

En cuanto a la adquisición de los conceptos religiosos, podemos decir que es a partir de los dos años y medio cuando comienzan una diferenciación progresiva de Jesús como una persona determinada, y, a partir de los tres años hasta casi los cinco, ve a este Jesús como una persona que vive en el cielo que desciende para hacer el bien o estar presente en casa o en la Iglesia. Desde los tres años y medio hasta los seis, se articula la primera noción de Dios representado generalmente con rasgos humanos: anciano, padre, ...

No debemos obviar que en estos primeros momentos juegan un papel importante los adultos con los que el niño convive, pues éste actúa por imitación, de ahí la importancia del docente en esta etapa.

A partir de los siete años, empiezan a comprender la realidad de manera más objetiva, van adquiriendo una percepción del mundo que le rodea más estable y coherente. Nuevamente vuelve a tener una importancia fuerte aquí el colegio, pues con la información recibida puede ampliar su conocimiento sobre Dios, representándolo y aprendiendo progresivamente a comunicarse con Él.

En esta etapa existe una evolución en la oración: hasta los siete años reza para pedir sus propios intereses y si no los recibe es que este Dios no sirve; entre los siete y los nueve años pasa a una oración de acción de gracias; a partir de los nueve o diez años, la oración pasa a tener más elementos altruistas y humanitarios, evolucionando hacia un tipo de oración más personal.

La religiosidad en la adolescencia

Debemos tener en cuenta no solo los rasgos psicológicos de esta etapa, sino también las distintas posturas que los adolescentes toman ante el hecho religioso en nuestra sociedad.

Esta etapa se inicia en torno a los 12 años y llega hasta los 20, ampliándose en ciertos casos hasta los 25. En este momento adquiere un gran valor la palabra “identidad”, que se va a convertir en el concepto eje para la comprensión de la etapa y el lugar desde donde se articulará la descripción de la evolución religiosa de los adolescentes.

Esta identidad personal se configura con elementos que al adolescente le han sido dados o ha adquirido a lo largo de la infancia y que ahora han de asumir personal y críticamente (su cuerpo, su sexo, su raza, su familia, su educación... y, también, su religión).

Religiosamente hablando, el adolescente alcanza el desarrollo intelectual suficiente para asimilar las nociones religiosas y purificarlas de los restos infantiles de etapas anteriores.

La presentación de la descripción del concepto de Dios ha mudado; ahora su concepción de Dios es mucho más abstracta y espiritual. Se trata de un Dios que está en todas partes, que está en nuestro corazón, que es invisible... Se puede relacionar personalmente, participa de sus experiencias y da sentido a su vida.

Pero, además, las nuevas capacidades intelectuales, no solo permiten una mayor comprensión de Dios, sino que abocan al adolescente a una toma de postura ante la afirmación o no de su existencia, causada por la integración del pensamiento científico y religioso, lo que lleva a los jóvenes a experimentar una contradicción entre la explicación científica del origen del mundo y la historia de la creación. En otras ocasiones, estas dudas son debidas a aspectos más afectivos y personales, entre los que destaca la vivencia de la lejanía o la ausencia de Dios, la moral, la educación afectiva...

Es su primera –y muchas veces definitiva- articulación de fe, hecha a partir de lo recibido y experimentado. Este proceso de articulación y de toma de postura personal se encuadra en un contexto más amplio: el proceso de crisis y cambio

personal, la maduración general de la personalidad de la adolescencia o búsqueda de identidad.

En este proceso existen algunas características comunes: la toma de conciencia de la disfuncionalidad de la religiosidad infantil, que no responde a la nueva situación; el contraste con el pluralismo cultural, que hace que se ponga en crítica lo aprendido y aparezca la duda; el ritualismo infantil, que pasará por la crítica de si es expresión de unas vivencias o únicamente ritualismo. En algunos casos aparece un idealismo utópico en el que los chicos sienten la llamada a un exclusivismo religioso y a una coherencia radical a partir de la cual ponen en crítica al resto de los creyentes, a los que se tacha de rutinarios e incoherentes, pero este radicalismo choca a su vez con sus incoherencias morales, lo que les crea no pocas dificultades.

3.1.2 Mundo simbólico y experiencia religiosa

Entendemos por mundo simbólico un código cultural por medio del cual es posible explicar una experiencia humana. Recoge lo escrito, lo oral y lo artístico.

Es innegable el poder que encierra el símbolo en lo religioso, pues vincula al ser humano con la creación, con otros seres humanos y, dentro de una cultura concreta, con la Trascendencia. A través de una praxis ritual, que combina estos elementos simbólicos, el ser humano realiza una comunicación que trasciende sus propios límites. El símbolo tiene un importante papel de mediación, trascendiendo lo material y vinculando con una realidad superior.

Algunas características del símbolo serían las siguientes:

- El símbolo es puente o mediación entre lo sacro y lo profano, entre el ser humano y el mundo. El término griego *symbolon* designaba un objeto dividido en dos partes, que eran entregadas a cada una de las personas implicadas en el contrato; el objeto recuperaba su valor cuando estas personas se encontraban de nuevo y unían las partes.
- Permite al ser humano conocer de manera más profunda la realidad e ir más allá de sus propios límites, comunicándose con esa realidad de manera nueva. El símbolo hace accesibles partes de la realidad que de otra manera no lo serían.
- Funda y fortalece los lazos comunitarios, pues los símbolos son comunes al lenguaje de una cultura, un tiempo histórico y un espacio concreto. En este caso el mundo simbólico de una comunidad es socialmente aceptado y aún las experiencias comunes de todo el grupo.
- El símbolo es una herencia de la comunidad a la que se pertenece o a uno mismo, por lo que su repetición nos vincula con otros y con nuestra propia historia

cultural o personal; si el símbolo deja de tener ese reconocimiento social, se pierde.

- Es mutable: los símbolos pueden variar su significado con el devenir histórico o las nuevas necesidades del hombre, en el momento en el que un individuo o una comunidad hace una lectura nueva de la realidad y los emplea para expresarla.
- No se refiere a un objeto, sino a su significado o significados: no remite a objetos perceptibles, sino a su sentido, representando ideas e imágenes que no pueden percibirse a partir de los sentidos y que deben ser interpretados correctamente de manera narrativa, para evitar equívocos.

Actualmente el símbolo religioso tiene que hacer frente a dos problemas.

- Separación cada vez mayor entre el mundo material y la trascendencia. La ciencia y la técnica se enfrentan, de alguna manera, a lo simbólico, porque priorizan el concepto y lo experimental, no lo experiencial.
- Fuerte desconocimiento de símbolos universales culturales, de su proceso formativo y de su potencial visual y espiritual.

El lenguaje religioso, apoyado en este mundo simbólico, permite expresar una experiencia religiosa, que remite a una experiencia de encuentro personal con la Trascendencia. Esta experiencia religiosa es relacional y abarca a toda la persona, permitiendo descubrir la presencia de lo divino en la propia existencia, y es fundamental la forma de expresarlo, y ajustarlo en un mundo ritual y simbólico que va variando y evolucionando con la edad. Esta experiencia religiosa es histórica, personal, cultural y comunitaria, se desarrolla en un tiempo histórico y en unos espacios geográficos y culturales concretos; por eso su forma de expresarlo es también concreto y diverso, apoyado por un lenguaje específico, apropiado para comunicarlo: iconografía, música, gestos, ...

3.1.3 ¿Cómo leer la Biblia?

La propia Iglesia nos ofrece su reflexión y propuesta para la lectura correcta de la Biblia: el documento de la Pontificia Comisión Bíblica *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*¹, en el que se defiende el método histórico- crítico como el más acertado para una aproximación correcta al texto bíblico, dado que la Palabra se expresa en lenguaje humano y en un contexto histórico, cultural, económico, social, etc., concreto. Es un método que tiene en cuenta las etapas de producción de los textos, su contexto, la objetividad de un método crítico y un análisis minucioso desde distintas disciplinas que

¹ En http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/pcb_doc_index_sp.htm y en https://mercaba.org/CONGREGACIONES/BIBLICA/indice_interpretacion_biblia.htm

permiten llegar al texto en profundidad. El método no profundiza en la interpretación espiritual o experiencial del texto, por lo que posteriormente el lector o investigador debe hacer un proceso de inculturación de este para conocer lo que puede significar hoy.

Este método se inicia con un análisis textual, lingüístico y semántico del texto, atendiendo a las traducciones más antiguas, sus características gramaticales y el significado de las palabras. En una segunda etapa se lee el texto atendiendo a sus características literarias y unidades de composición, así como a los géneros literarios que se han utilizado para transmitir el mensaje; esto supone conocer la situación sociocultural y evolución, que permiten al lector o exegeta ahondar en la forma del texto y en cómo se ha querido transmitir un mensaje concreto. Por último, se analizan las tradiciones que han llevado al texto y su evolución cultural e histórica, su redacción y proceso de composición hasta su forma final y el contexto histórico concreto del autor, que es el escenario en el que este nos transmite su experiencia de fe.

Algunas formas de leer la Biblia son erróneas e impiden conocer el mensaje del texto bíblico con toda su riqueza.

Son lecturas incorrectas de la Biblia las siguientes:

- una lectura superficial y rápida, dando por conocido el texto y sin ahondar en él;
- una lectura fundamentalista, interpretando el texto de forma literal, sin tener en cuenta su contexto o género literario ni que Dios habla a cada persona en lenguaje humano, atendiendo a unas características culturales e históricas concretas;
- una lectura mitológica o mágica, de la que se intenta sacar una enseñanza de corte moral o ético, pervirtiendo un texto que se inserta en un momento histórico concreto en una moraleja;
- una lectura exclusivamente histórica, sin tener en cuenta que la Biblia expresa la experiencia de fe de distintos grupos humanos.
- una lectura fragmentada, donde tomas una expresión bíblica como texto olvidando su relación contextual.

Géneros literarios y lenguaje simbólico en la Biblia

La Constitución Dogmática *Dei Verbum* defiende (DV 20) la importancia de los géneros literarios para descubrir la intención del autor del texto bíblico, de acuerdo con su contexto histórico y cultural. Es misión del exegeta conocer lo que el autor intenta decir, teniendo en cuenta ese contexto y el modo literario de su época.

De aquí se deduce que la Iglesia invita a conocer el contexto del autor como forma de ahondar en el mensaje del texto bíblico, utilizando diversas fuentes: la Historia, la

Arqueología, la Literatura, la Filosofía, etc., así como otras disciplinas que ayudan y apoyan en el estudio de la Escritura.

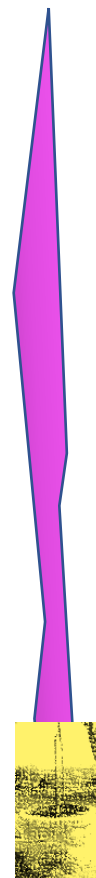
El conocimiento y estudio de los géneros literarios permiten al lector contemporáneo descubrir la verdadera intención del autor, y forma parte del método histórico- crítico que defiende la Iglesia como el más adecuado para el estudio de la Escritura.

Los géneros literarios tienen unos elementos comunes:

- un tema propio (p.e: el género literario de la parábola es el adecuado para tratar el tema del Reino de Dios);
- una estructura o forma interna peculiar;
- el uso de procedimientos literarios concretos y recurrentes;
- un nicho histórico y cultural que supone el contexto del texto y ayuda a comprenderlo.



	ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
GÉNERO	<ol style="list-style-type: none"> 1. Narrativa histórica, sobre la Alianza y la relación del pueblo con Dios, desde una perspectiva de reflexión religiosa. Textos de distintas cronologías que intentan dar una explicación teológica a los avatares históricos de Israel. Incluye las <i>formas</i> de mito (muy breves), saga, leyenda religiosa o cultural, novela histórica ejemplar, fábulas, sueños y visiones, anales, crónicas, memorias, listas, cartas, contratos, discursos, sermones y plegarias. 2. Códigos legislativos o prosa legal, sobre la organización social de Israel en el contexto de la Alianza. Textos entendidos como normas casuísticos, al estilo de los códigos legales orientales. 3. Profético: recopilaciones de textos orales de distintas cronologías y escuelas oraculares. Se defiende la Alianza y la vocación del pueblo para cumplir sus exigencias. Incluye las <i>formas</i> de oráculos de amenaza o salvación, relatos vocacionales, acciones simbólicas, discursos y escatologías 4. Sapiencial, sobre las relaciones personales entre el creyente y Dios y la atención a la Palabra de Dios. Género propio del mundo oriental, con peculiaridades judías. Incluye las <i>formas</i> de refranes, proverbios, adivinanzas y poemas didácticos. 5. Cantoral o plegarias litúrgicas para el culto en el Templo de Jerusalén. Específico del libro de los Salmos. Incluye las <i>formas</i> de cánticos variados, sobre trabajo, sátira, banquetes, burla y victoria, así como súplicas, himnos y acciones de gracias. 6. Historiografía y novela ejemplar, de carácter narrativo y moralizante. 7. Apocalíptico, representado solo en el libro de Daniel. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evangelio, poniendo por escrito el anuncio de la salvación. El tema y contenido en Jesús; contenido histórico sintetizado por la tradición apostólica y adaptado a las necesidades y circunstancias de cada comunidad. Estructura básica: bautismo- predicación- Pasión, muerte y Resurrección. Diferencias entre sinópticos y el evangelio de Juan. Incluye las <i>formas</i> de dichos proféticos, sapienciales, jurídicos, comparaciones, seguimientos, paradigmas, narraciones históricas, controversias, parábolas y relatos de milagros y de la pasión. 2. Hechos, como continuación del evangelio de Lucas. Historia religiosa del avance de la evangelización. Incluye relatos, narraciones, discursos y acción misionera apostólica. 3. Epistolar, propio de las cartas paulinas. Esquema básico: remitente- destinatario- saludo- corpus- saludo final, con adaptaciones según la comunidad a la que la carta va dirigida. Las cartas no paulinas se incluyen en varios géneros, como epistolar, oratorio y homilético. Incluye las <i>formas</i> de himnos, confesiones de fe, textos litúrgicos, catálogos de vicios y virtudes, obligaciones y deberes particulares o profesionales. 4. Apocalíptico, en un contexto de fuerte crisis y persecuciones. Lenguaje muy simbólico característico.



3.1.4 Cristología

La propuesta amorosa de Dios de la Salvación llega a la humanidad a través de la revelación, que entendemos como la auto manifestación personal de Dios en la historia, cuyo centro y plenitud es Cristo.

Los evangelistas realizaron una gran labor de enlace entre el mundo cultural de la mayoría judía de seguidores de Jesús de Nazaret y la fe en Cristo como Salvador. Ellos y sus comunidades buscaron comprender lo que habían vivido los primeros discípulos y lo que estaban experimentando ellos mismos, a partir de lo que aparecía en sus Sagradas Escrituras: nuestro actual Antiguo Testamento y algunos otros textos sagrados judíos. Comienzan a releer lo que estas cuentas sobre la Historia de la Salvación, pero ahora colocando a Jesucristo como “piedra angular” de comprensión. Toda la Historia de relación de Dios y el pueblo tomaba sentido en Él.

Jesucristo, el crucificado, el asesinado, triunfa sobre la muerte y es la clave de comprensión de todo lo que Dios había querido decirles, es la Buena Noticia del amor primero e incondicional de Dios hecha carne. Renacía la Esperanza, pero ahora tenía unas palabras llenas de un significado distinto: conversión, fe, Reino de Dios, resurrección... Todo este proceso de relectura de la Palabra desde Cristo queda muy bien reflejado en la narración que realiza Lucas con los caminantes de Emaús como protagonistas: “Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, es explicó lo que en toda la Escritura se refería a Él” (Lc 24, 27)

Jesús es enviado por el Padre para llevar a cabo su misión salvadora. En Él el Reino ya está realizado: se manifiesta en sus palabras, en su oración, que vive como algo vital para conocer la Voluntad de su Padre Dios (Mt 26, 42), y en sus obras. Se manifiesta en Él, en su Presencia. Como dice la EG:

(...) Si hablaba con alguien, miraba sus ojos con una profunda atención amorosa: «Jesús lo miró con cariño» (Mc 10,21). Lo vemos accesible cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10,46-52) y cuando come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2,16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11,19). Lo vemos disponible cuando deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7,36-50) o cuando recibe de noche a Nicodemo (cf. Jn 3,1-15). La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. (...)
(EG 269)

El encuentro con Cristo es el camino a la Salvación. Es el objetivo de su vida y su misión: “Yo no he venido para juzgar al mundo sino para salvar al mundo” (Jn 12,47). Él la ofrece como un regalo, pero requiere una aceptación libre. “Dejó el manto, se puso de pie y se acercó a Jesús. Jesús le preguntó: ¿Qué quieres de mí? Contestó el ciego: Maestro, que recobre la vista. Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado.” (Mc 10, 50-52)

En su predicación, el Reino es el principal contenido. Es el culmen del proceso de Salvación: el Reinado de Dios en la persona y entre las personas. Jesús narra el Reino, narra a Dios, para que nosotros nos dejemos vivir por Él. Narra con sus palabras, pero especialmente con su vida. Y a través de esta narración somos capaces de desentrañar poco a poco la invitación vital de Jesús: *“Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el Reinado de Dios” (Jn 3,3)*. Nos expresa que estamos llamados a una vida en plenitud habitada por el Espíritu, pero nuestra respuesta es como la de Nicodemo *“¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer?” (Jn 3,4)* Y la oferta gratuita de Salvación de Cristo choca con nuestra pobre capacidad de comprender, vivir, arriesgar, confiar...

En la narración de la pasión, muerte y resurrección de Jesús este choque entre oferta y respuesta llega hasta sus últimas consecuencias. Jesús es coherente y fiel a Dios hasta la muerte, y los hombres y mujeres a su alrededor muestran el abanico de respuestas ante esta fidelidad al Amor: la traición, en la persona de Judas; la fidelidad, en María y las mujeres; el arrepentimiento, en Pedro; la indiferencia en Pilatos y tantos otros... Como las semillas de la parábola que se habían lanzado a todos por igual pero que producen según sean acogidas desde la libertad.

El final de los evangelios, especialmente el de Mateo, nos expresan la confianza y experiencia fundamental de las primeras comunidades, que nos llega a nosotros a través de la transmisión de la Iglesia: Cristo vivo nos acompaña siempre en el camino.

“Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos” (Mt 28,20)

3.1.5 Eclesiología

Tomamos como punto de partida las reflexiones fundamentales que el Concilio Vaticano II realizó sobre la Iglesia. El Concilio propone más la perspectiva escatológica en la que la Iglesia se comprende a sí misma como sacramento, *signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano (LG 1)*. Se toma como criterio del carácter visible de la Iglesia su capacidad para ser este signo de Salvación para todos los hombres y mujeres, superando de esta manera la idea de Iglesia como “sociedad perfecta” vivida en un momento concreto de la historia. La EG nos lo recuerda:

Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia

gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio. (EG 114)

Y en comunión con lo expresado en la EG, acentuamos² a través de la asignatura de la ERE:

- Una Iglesia pueblo de Dios, continuadora del estilo y opciones de Jesús. (Hch 2,42 y LG 13)
- Una Iglesia “en salida” dispuesta a dejar atrás su propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 20)
- Una Iglesia comunión (EG 23).
- Que predica a Jesús de Nazaret y su Reino y no a sí misma. (LG 17)
- Pobre. (LG 86)
- Al servicio de las mujeres y de los hombres, acompañando desde la acogida, el servicio y la escucha. (LG 17)
- Que ayuda a la liberación de las personas y da razones para vivir. (GS 1)
- Que crea y acepta a comunidades plurales y que trabaja por el ecumenismo.
- Que confía en los impulsos del Espíritu santo y crea esperanza. (LG 4)
- Profética, con capacidad de anunciar buenas noticias y denunciar injusticias. (LG 12)
- Con un estilo mariano. (LG 65)
- Donde se comparte y se enriquece cada uno con los diferentes carismas y ministerios. (LG 9)
- Iglesia peregrina que camina al lado del resto de la humanidad. (LG 49-50)

(...) Toda la creación quiere decir también todos los aspectos de la vida humana, de manera que «la misión del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo tiene una destinación universal. Su mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño» (...) (EG 181)

- Iglesia de todos, en particular de los pobres. (Lc 4, 18)
- Iglesia, sacramento de Salvación. (GS 45)

² Tomamos como referencia el “Marco de Evangelización en los centros maristas” de la Provincia Mediterránea

3.1.6 Mariología

La constitución Lumen Gentium sitúa a María dentro del pan completo de la Historia de la Salvación. Era uno de los objetivos del concilio resituar a María, y lo hacen presentándola en la Iglesia, y no por encima de ella. Ella es Madre y discípula, receptora de Gracia y miembro preeminente de la comunidad.

Para acercarnos hoy a María necesitamos hacerlo desde la perspectiva principal propuesta por el Concilio: como discípula y seguidora de su Hijo, como un miembro de la Iglesia lleno de Gracia. El camino como seguidora de María, desde su “Sí” en la Anunciación precede al caminar del pueblo. Ella tuvo que realizar un camino personal y espiritual que le llevó de Madre a discípula: *“Le dijeron: oye, tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera. Él les contestó: (...) cualquiera que cumpla el designio de Dios, ese es hermano mío y hermana y madre”* (Mc 3, 31-35)

La grandeza de María no consiste simplemente en ser la Madre de Jesús, sino en el nuevo nacimiento de ella misma como mujer nueva, como discípula al hacerse seguidora de su propio hijo. María la siguió como primera cristiana. Pero es difícil imaginar en María realmente una fe en proceso, en crecimiento. Estamos demasiado acostumbrados a imaginar su “Sí” como dicho de una vez, sin titubeos. Pero a lo largo de la Palabra encontramos su proceso de descubrimiento de su hijo como Salvador, llegando a un segundo “Sí” cuando ya, como Madre y como discípula, sólo queda volver a Jerusalén y acompañarle junto a la cruz.

La EG muestra con bellas palabras este camino de María en los distintos pasajes del Evangelio:

María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. (...)
(EG 286)

Finalmente, en línea con lo expresado en la “Evangelii Gaudium” y de la tradición marista, mostramos³ en la asignatura de ERE a **María**:

- **entre la gente**: habla con ellos, se regocija y llora con ellos, y sobre todo les escucha mientras medita la Palabra de Dios. Es *“Aquella que, después de Cristo, ocupa en la santa Iglesia el lugar más alto y a la vez el más próximo a nosotros”* (LG 54)
- **en la Anunciación** (Lc 1, 38): con apertura al misterio. Para acoger a Dios tenemos que cultivar una actitud de apertura: escuchar la vida con atención, ser reflexivos y perceptivos en la revisión de los acontecimientos de nuestra existencia y generosos en la respuesta a las invitaciones cotidianas del Espíritu.
- **atenta a los signos de los tiempos**: guardaba y meditaba las cosas en su corazón. Nos invita a mantener una atención continua a las llamadas del mundo. De esta manera entendemos el sentido sacramental de los acontecimientos, personas y cosas, que se convierten en lugar de comunión con Dios. Así fue como Marcelino comprendió el significado de su encuentro con el joven moribundo, Juan Bautista Montagne.
- **en la Visitación...** sale corriendo ante la necesidad del otro. Este episodio fue para Marcelino una llamada de Dios. Su compasión le movió inmediatamente a poner en práctica su intuición fundacional: ¡Necesitamos hermanos! A los cuatro meses de su ordenación sacerdotal, esta experiencia evidenciaba las necesidades que acuciaban a los jóvenes y confirmaba la idea de darles respuesta a través de un grupo de abnegados evangelizadores. Ellos llevarían la Buena Noticia a quienes estaban en los márgenes de la Iglesia y la sociedad.
- **al pie de la cruz...** Es capaz de mostrarse vulnerable con humilde valentía, y así acompaña a quienes sufren.
- **en Pentecostés...** viviendo el sentido de la fraternidad y la comunidad, como discípula es la primera que sigue a Jesús y vive el Reino: más allá de ser su Madre, escucha la palabra de Dios “y la cumple” (Lc 11, 27-28). María, la discípula, la peregrina de la fe, es la imagen de lo que la Iglesia, y cada uno de nosotros, estamos llamados a ser.

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra

³ Tomando como referencia “El marco de espiritualidad Gier” de la Provincia Compostela

búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización (...) (EG 288)

3.2 Contenidos prioritarios:

Con contenidos prioritarios nos referimos a aquellos que queremos acentuar en cada etapa. Estos, entendemos, no pueden faltar en nuestra propuesta de aula, al margen de los materiales que utilicemos o el tiempo de docencia semanal que tengamos. Pretendemos dar claridad y estabilidad a nuestra propuesta marista de la ERE, aportando esta herramienta para concretar a nivel colegial con una programación vertical de la asignatura.

3.2.1 Infantil y Primaria

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
INFANTIL	<p>La creación: obra de Dios y regalo a sus hijos. Colaboración y respeto en el cuidado y uso de la naturaleza.</p> <p>La fraternidad: Dios es nuestro Padre: nos cuida y nos invita a servir a los demás.</p> <p>La manifestación del amor cristiano con gestos concretos: saludar, ayudar, compartir, perdonar y ser perdonados, ayudar a los compañeros.</p>	<p>Dios habla: la Biblia, la historia de su Amor.</p> <p>Dios quiere que nos amemos como Él nos ama.</p>	<p>Jesús cuida de las personas y se preocupa por ellas: pasajes del Evangelio.</p> <p>El amor de Jesucristo: relatos de nacimiento, vida, muerte y resurrección.</p>	<p>La familia, lugar de descubrimiento y experiencia religiosa y cristiana.</p> <p>Somos hijos de Dios y parte de su familia: la Iglesia.</p> <p>Principales fiestas cristianas: calendario litúrgico.</p> <p>La expresión de la experiencia religiosa: música, cuadros, días de fiesta, lugares...</p>

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
1º - 2º EP	<p>Introducción a la fenomenología religiosa: sentido religioso de la creación y la vida. “Cuidar el regalo”</p> <p>Oración del Padrenuestro</p> <p>Dios nos ha creado para ser felices.</p>	<p>Amistad de Dios con el ser humano: conocemos a Abraham, Moisés (pequeñas pinceladas de sus vidas)</p> <p>Los mandamientos</p>	<p>La vida de Jesús: Conocer a Jesús desde su familia, su lugar de nacimiento, personas importantes en la infancia...</p> <p>Tiempos litúrgicos: Adviento, Navidad y Semana Santa.</p> <p>Conocemos a la madre de Jesús: María de Nazaret.</p>	<p>Concepto de Iglesia. Una familia: actitudes propias de una familia.</p> <p>El bautismo.</p>

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
3º - 4º EP	<p>Aprender de la creación.</p> <p>Consecuencias positivas y negativas de las acciones del ser humano.</p> <p>Responsabilidad y compromiso con la Vida.</p>	<p>La Alianza de Dios con la humanidad.</p> <p>Perdón y pecado.</p>	<p>Conocemos a Jesús: sus amigos, seguidores, sus acciones (bautismo, milagros...)</p> <p>Conocemos a Jesús: preferencia por los más necesitados</p> <p>Tentaciones y Misión de Jesús.</p>	<p>Misión de la familia en la Iglesia</p> <p>La Iglesia comprometida con los más necesitados</p> <p>Sacramentos de iniciación</p>

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
5º - 6º EP	<p>Nos ha creado para hacer el bien</p> <p>Las bienaventuranzas: proyecto para llegar a la felicidad.</p> <p>Relación del hombre con Dios mediante la oración, mediante el sentimiento acrecentado del amor y mediante el uso de la razón</p>	<p>Conocer y manejar la Biblia y los libros que la componen.</p> <p>Historia de la Salvación: la Biblia, una historia de Amor que acaba con un Salvador para ser felices.</p>	<p>Pasión, muerte y resurrección de Jesús</p> <p>El encuentro con Jesús: desde la Resurrección.</p> <p>Hechos de los apóstoles</p> <p>Relación Jesús con el Padre</p> <p>Jesús revela al Padre. Jesús cumple el plan de Dios.</p>	<p>Composición de la Iglesia.</p> <p>Reconocer la diversidad de miembros de la comunidad eclesial.</p> <p>Última cena – eucaristía</p> <p>Reconocer las distintas partes que componen la celebración eucarística</p> <p>Tiempo pascual: Conocer el origen y significado de la Pascua.</p> <p>Sacramentos de servicio y misión</p>



3.2.2 Secundaria

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
1º - 2º ESO	<p>Introducción a la fenomenología religiosa: sentido religioso de la creación y la vida. Cuidar el regalo.</p> <p>La apertura a la trascendencia: ¿quién soy yo? ¿quién eres tú? Y ¿quién eres TÚ? Relación tú y yo.</p> <p>Juntos, el mundo se Vive de otra manera.</p>	<p>Introducción general a la Sagrada Escritura: “historia de Amor”, mirada desde AT, aspectos básicos de la lectura bíblico-simbólica.</p> <p>Los encuentros con Dios en la SE: continúa la “historia de Amor”, encuentros y desencuentros, personas imperfectas que “entran en la historia”</p>	<p>Introducción a los evangelios: acercamiento a Jesús desde la Palabra y la historia (otras fuentes)</p> <p>La vida de Jesús: recorrido integral, a partir de núcleos: acción, palabra, oración.</p> <p>El tiempo/lugar de Jesús.</p>	<p>Concepto de Iglesia: Pueblo de Dios, comunidad de comunidades. Imágenes de la Iglesia, compañera del camino de la Vida a través de los sacramentos</p> <p>Iglesia en salida: siempre en movimiento (viajes Pablo, primeras comunidades... hasta hoy). Podemos ser parte de este movimiento: sacramentos de iniciación.</p>
3º - 4º ESO	<p>El sentido de la Vida: el ser humano siempre en búsqueda, respuestas en diferentes religiones, grandes preguntas.</p> <p>El sentido de mi Vida: ¿cómo miro/cuido mi vida? ¿quién soy? ¿cómo me relaciono con el mundo que me rodea? ¿todos buscan sentido como yo?</p>	<p>La propuesta de Dios: la Alianza y el Reino, una sociedad fraterna y ecuaníme. Aceptación y rechazo del proyecto.</p> <p>Imágenes de Dios: en la SE, en la historia de la Iglesia, en mi historia, en otras religiones, ¿quién es Dios para mí?</p>	<p>Los Encuentros con Jesús: situaciones iniciales, opciones, diálogos, cambios, propuestas, consecuencias vitales y sociales...</p> <p>Pasión, muerte y resurrección: Dios salva aquí y después. La Vida/proyecto de Jesús, sintetizada en los días núcleo de la fe cristiana.</p>	<p>Iglesia y vida: (<i>síntesis ética de los anteriores bloques</i>) respuestas/preguntas sobre el mundo de hoy: familia, pareja, afectividad, sexualidad, economía, ... Caminos de ida y vuelta en nuestras opciones: sacramentos de sanación</p> <p>La Iglesia y yo: el lugar de la Iglesia en el mundo a lo largo de la historia, mi lugar en el mundo y en la Iglesia, sacramentos de servicio y misión.</p>



3.2.3 Bachillerato

	Sentido religioso	La revelación	Jesucristo	Iglesia y sociedad
Bachillerato (ETAPA)	<p>El misterio de la persona humana. Fundamento de su dignidad.</p> <p>Diversas posturas ante el hecho religioso en la sociedad actual.</p>	<p>Formación y sentido de la Biblia.</p> <p>Continuidad de la revelación de Dios en nuestra historia por su Espíritu.</p>	<p>Jesús histórico y Cristo de la fe.</p> <p>Dar Vida al Reino: Oración, predicación y acción de Jesús.</p>	<p>La acción evangelizadora de la Iglesia y la promoción de los derechos humanos.</p> <p>Vínculo indisoluble entre ciencia y ética.</p> <p>Principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia.</p>

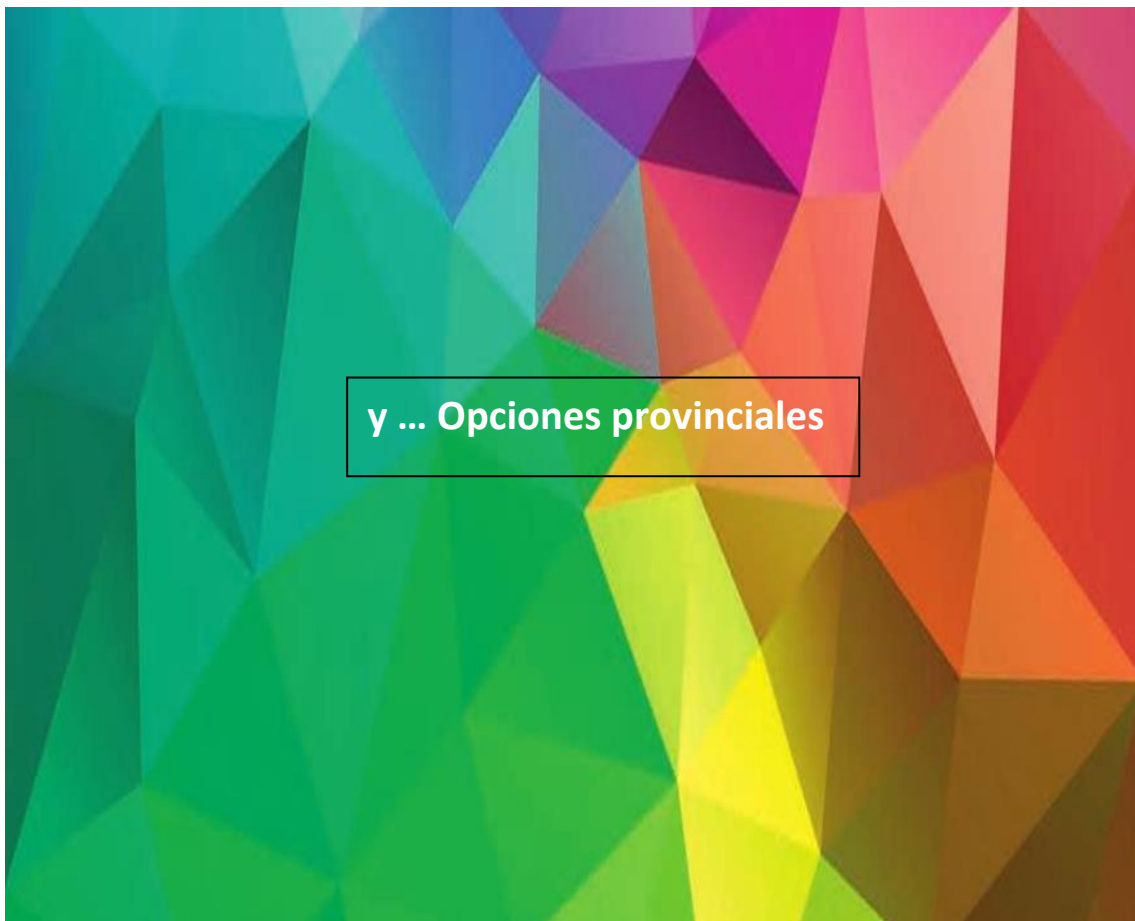
Además de lo que desarrolla cada uno de los cuatro bloques, consideramos importante incluir en la programación algunas unidades didácticas específicas sobre **tema marista**, bien coordinado con lo que se proponga desde los Planes de Acción Tutorial.

3.3 Opciones y claves metodológicas:

Los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para intentar expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad. Pues en el depósito de la doctrina cristiana «una cosa es la substancia y otra la manera de formular su expresión». A veces, escuchando un lenguaje completamente ortodoxo, lo que los fieles reciben, debido al lenguaje que ellos utilizan y comprenden, es algo que no responde al verdadero Evangelio de Jesucristo. Con la santa intención de comunicarles la verdad sobre Dios y sobre el ser humano, en algunas ocasiones les damos un falso dios o un ideal humano que no es verdaderamente cristiano. De ese modo, somos fieles a una formulación, pero no entregamos la substancia. Ése es el riesgo más grave. Recordemos que «la expresión de la verdad puede ser multiforme, y la renovación de las formas de expresión se hace necesaria para transmitir al hombre de hoy el mensaje evangélico en su inmutable significado» (EG 41)

- **Conexión con la vida:** diseñar la asignatura desde centros de interés de los niños y jóvenes, y caminar desde ahí a la propuesta del Reino. Aprovechar sus experiencias antropológicas.
- Afrontar la ERE como **“alfabetización religiosa”**, auténtica iniciación al hecho religioso y a la religión católica, de forma que les capacite para que, de una forma sana y constructiva, siga estando siempre presente en sus vidas.
- **Espacio de sentido vital.** Que suscite preguntas. Experiencias de sentido, con apertura a la trascendencia.
- **Presencia continuada de la Sagrada Escritura:** El AT lanza un desafío... el NT responde. Centrar en Jesús y su Buena Noticia.
- Cuidar mucho el **lenguaje**. Partir del lenguaje común, profano, para acercarnos después, con significatividad, al lenguaje religioso. Seleccionar bien por edades los textos bíblicos que se emplean para su mejor comprensión y enlace con la vida.
- Propuestas didácticas con diálogo, siendo conscientes de las **distintas sensibilidades** del alumnado, sabiendo plantear los temas de los que se habla fuera del aula y en la sociedad: sexualidad, diversidad, economía, situación de la mujer, ecología, desigualdad social...
- Trabajar con especial cuidado la **competencia espiritual**, bien coordinados con el resto de las asignaturas para realizar un buen trabajo interdisciplinar de desarrollo competencial.
- Abrirnos al trabajo conjunto con las familias, formando **comunidades de aprendizaje**.
- Provocar una **apertura crítica al hecho religioso**. Ayudar a tener criterios para un acercamiento sano, derribar “muros”, completar marcos de comprensión, aclarar mezclas conceptuales entre religiones...
- **Cuidar la Interreligiosidad:** aprender sobre las otras religiones, no como “anécdotas”, sino para saber entender y encontrarte con el otro.
- **Educar cabeza, manos y corazón.** Añadir experiencias concretas relacionadas con lo que se está trabajando, partiendo principalmente del contacto directo con la realidad y el testimonio personal. Aquí tendrían cabida experiencias de interioridad, de voluntariado, testimonios vocacionales, ...
- Debido a la intrínseca dimensión comunitaria de la asignatura, priorizar por el **aprendizaje cooperativo, metodología de proyectos, y el aprendizaje y servicio**, esto último principalmente desde 4º de ESO.
- **Conexión con los itinerarios explícitos pastorales (Pastoral infantil y juvenil marista, catequesis de iniciación, ...):** propuestas directas de movimientos juveniles, actividades vocacionales, oraciones, celebraciones... Diferenciar y, al mismo tiempo, vincular la asignatura y nuestros procesos pastorales
- Ofrecer **modelos de referencia**, ejemplos de personas actuales o del pasado que aportan ejemplos de sentido y compromiso. Equilibrar la presencia de hombres y mujeres e intentar ampliar a distintos campos sociales, más allá de los clásicos grandes personajes referentes.
- Aprovechar los múltiples recursos que nos ofrecen el **uso de las tecnologías de la información y la comunicación**.
- Realizar trabajos de **síntesis y recapitulación** cada cierto tiempo, de manera que el alumno pueda disponer de cierta claridad sobre temas fundamentales.

4. CONCLUSIONES



Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras (EG 27)

El desarrollo provincial y local de lo propuesto en este documento requiere de importantes opciones que confieren a la asignatura de la ERE, dentro del proyecto educativo y evangelizador, un lugar prioritario. Habría que caminar en:

- La creación de estructuras provinciales y locales de seguimiento de la asignatura, con tiempos concretos de dedicación y espacios para compartir logros e inquietudes de los educadores responsables.
- La realización de estudios periódicos a nuestros alumnos sobre la significatividad de la asignatura. Escucharlos de forma continuada nos ayudará a afinar nuestra propuesta.
- La programación vertical de la asignatura a nivel local y el estudio, desde ahí, de los materiales que se están utilizando, ya sean de editoriales o propios, para evaluar su idoneidad para lograr los objetivos propuestos.
- El fomento del trabajo en red, compartiendo todo lo bueno que realizamos a diario, con formatos sencillos, ágiles y lo más enriquecedores posible.
- Una apuesta clara por la formación continua, actualizada y de calidad, en formato local, provincial o interprovincial, en línea con este marco.
- Una búsqueda de sacar el máximo partido al tiempo de dedicación en el aula que cada comunidad autónoma dé a la asignatura, con propuestas flexibles, creativas y con prioridad en el horario.

A todas las personas que habéis dedicado tiempo, esfuerzo e ilusión en la realización de este Marco interprovincial de la Enseñanza Religiosa Escolar, aportando vuestra experiencia:

Manuel Ulla Rega (COM),
Montserrat Martín Blanco y Carlos Sánchez Camacho (IBE),
G. José Manuel Martín Aguilar y Mercè Pérez Lambán (LHE),
Javier Fernández Castillo (MED) y
Ángel Prieto Hernández (CME).

GRACIAS.

Mayo 2021

39